



Palabras de la Dra. Mirta Roses en calidad de oradora en reconocimiento a Luis Ovsejevich tras ser declarado Ciudadano Ilustre de la Ciudad de Buenos Aires

Buenas tardes a las autoridades e integrantes de la legislatura de la ciudad de Buenos Aires, al homenajeado, a sus familiares, amistades y colaboradores de las múltiples organizaciones de las que forma parte, invitados todos.

Agradezco a Luis el haberme solicitado que pronuncie unas breves palabras en este significativo y merecido acto.

En 2003, como fue mencionado, recibí el Premio Konex, del que me notifiqué con gran sorpresa, ya que no estaba familiarizada con la Fundación, aunque conocía, disfrutaba y admiraba a la Ciudad Cultural Konex situada a 300 metros del departamento donde vivían mis suegros.

Creo que mi nominación al premio estuvo relacionada con el hecho de haber sido electa en setiembre de 2002, asumiendo, en febrero de 2003, como directora de la Organización Panamericana de la Salud y, por lo tanto, directora regional para las Américas de la Organización Mundial de la Salud, siendo la primera argentina y mujer electa a ese cargo, al cumplirse 100 años de su creación.

Yo llevaba ya 12 años trabajando fuera del país para la Organización y tuve la gran emoción de ser notificada, primero del diploma al mérito, y, posteriormente del otorgamiento del premio máximo compartido con el eminente científico Luis Caffarelli.

Después de 30 años fuera del país, regresé a Buenos Aires, ya jubilada, en 2013 y pude conocer más estrechamente la labor de la Fundación y a su fundador, hoy homenajeado, con justo mérito como ciudadano ilustre. Pero lo más valioso, es que, como ciudadana de esta Buenos Aires, he podido disfrutar y acompañar a mis hijas y nietos a las múltiples y valiosas actividades de la cultura y la ciencia que promueve la Fundación.

En 2023 fui convocada como Secretaria del Jurado del Premio en Ciencias y Tecnología acompañando al presidente Dr. Alberto Kornblihtt, y Luis me obsequió su libro biográfico "Album de mi vida", lo que me permitió conocer con profundidad, y, en primera voz, su historia personal.

Como me pidieron hablar hoy sobre Luis y su trayectoria, brevemente, alrededor de cinco minutos, me surgió la inspiración de usar palabras con la letra C para tratar de describir a Luis. Palabras que fui encontrando en los testimonios de las personas que fueron acompañando a Luis a lo largo de su fructífera y maravillosa trayectoria por la vida.

Comenzaría con CURIOSIDAD, una llama que lo destaca desde pequeño en la búsqueda de explicaciones, de respuestas y soluciones, luego con CREATIVIDAD, el impulso a soñar, a imaginar y a armar lo que aún no existe o no se ha visto o reconocido por la sociedad. Siguiendo con COMPROMISO y COHERENCIA, una característica de vinculación con los demás y consigo mismo, con sus propios valores morales y éticos, y luego con CERCANIA, esa relación de hermandad universal que impulsa a reconocerse en el otro sin diferencias ni antagonismos.

Y, finalmente, dos imprescindibles para construir obras e instituciones que resistan los avatares de las diversas circunstancias, escenarios y contextos: la CONSTANCIA en el esfuerzo, el impulso a cambiar de rumbo o a persistir en el empeño para hacer realidad los sueños, y la CONTINUIDAD para dejar legados ejemplificadores, valorados por la sociedad y perdurables en el tiempo.

Para cerrar con una palabra clave que desnudaré en dos versiones: primero COMPASION, ese sentimiento profundo que nos impulsa a reconocer el sufrimiento ajeno y a buscar activamente cómo aliviarlo. Y luego, CON PASION, porque todo lo que hizo Luis desde niño, ha sido impulsado con AMOR, SOLIDARIDAD y ALEGRÍA, con un alto aprecio a los valores y productos creativos del quehacer humano, con el profundo llamado a protegerlos y ayudar a preservarlos y compartirlos sin barreras. Y todo esto, y cada día, y en cada paso, hacerlo con una COMPLICIDAD manifestada por su cálida y acogedora sonrisa.